



**INFORME
D. BERNARDO VELÁZQUEZ**

CONSEJERO DELEGADO

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

Madrid, 10 de mayo de 2018

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 10 DE MAYO DE 2018

Queridos accionistas:

Un año más tengo el honor de dirigirme a Ustedes para dar cuenta de los resultados de Acerinox en el ejercicio 2017 y tratar de explicar el marco en el que hemos desarrollado nuestro trabajo tanto en el sector de los aceros inoxidables como en la economía mundial.

Ya mencionamos hace un año que, a pesar de las numerosas incertidumbres en el plano político y geoestratégico, percibíamos la mejoría de la economía en general, y que, más que en el inicio de una fase de recuperación, estábamos inmersos en un período de crecimiento, como finalmente se ha confirmado. Como siempre se ha reconocido, en nuestro sector vamos por delante del ciclo.

Durante 2017 hemos visto cómo se consolidaba el proceso de recuperación económica, impulsado principalmente por los sectores de bienes de consumo ya que, por unos u otros motivos, se siguen echando de menos las inversiones en infraestructuras y bienes de equipo, muy pendientes de las incertidumbres que emanan de la situación política de muchos países.

Prácticamente todas las regiones crecen. Si el PIB español creció un 3,1% en 2017, el de la Unión Europea lo hizo un 2,5%, el de los Estados Unidos un 2,3%, el de la zona ASEAN un 5,3% y el de China un 6,9%, despejando todas las dudas sobre la capacidad de este gran país para manejar su economía. También los países emergentes han empezado a crecer, como demuestra el 1,3% de Sudáfrica o el 1,0% de Brasil. Hacía tiempo que no veíamos crecimientos homogéneos en todas las áreas económicas importantes y lo moderado de las tasas nos hace pensar en una mayor duración de este ciclo positivo, algo que necesitamos las empresas y los países para plantear estrategias a largo plazo.

Sectores importantes en la utilización del acero inoxidable tuvieron un comportamiento positivo. Sirva como ejemplo la fabricación de electrodomésticos, que mejoró un 3,7% en la Unión Europea, un 5,8% en los Estados Unidos y un 10,9% en China. También la fabricación de automóviles se mantiene a un buen ritmo. La construcción vuelve a crecer, incluso en el sur de Europa, impulsada por el sector residencial, y la industria de elaboración y proceso de alimentos se encuentra en muy buen momento.

Prácticamente todos los sectores relacionados con bienes de consumo están creciendo y sólo esperamos que la estabilidad y la confianza atraigan inversiones en infraestructuras y en grandes proyectos, como los que están empezando a aparecer en la industria química, animados por una mayor visibilidad.

Si en Estados Unidos se superó el consumo aparente de productos planos anterior a la crisis ya en 2014 y se encuentra situado un 6,5% por encima del de 2006, en Europa seguimos persiguiendo este objetivo y en 2017 quedamos a un escaso 1,4% de batirlo. Lamentablemente, en España se destruyó gran parte del tejido industrial y la falta de inversión y de presupuestos mantiene nuestro consumo aparente todavía un 15% por debajo del nivel máximo conseguido en 2006.

El consumo mundial de acero inoxidable ha seguido creciendo y vemos que en los últimos años lo está haciendo con más energía incluso que en el pasado. Desde nuestra fundación hemos presumido de fabricar un buen producto, que mantiene una tasa de crecimiento anual del 5,9% desde 1950 (la mayor entre metales y aleaciones industriales), pero en el período 2008-2017 este ritmo de crecimiento se ha acelerado al 7,1%.

Del mismo modo, si en el periodo 1999-2017 la tasa anual de crecimiento del acero inoxidable fue 2,4 veces la del producto interior bruto mundial, en el período 2008-2017 esta relación se ha incrementado a 2,8 veces, lo que demuestra que sigue siendo un material en expansión, cuyo uso aumenta sustituyendo al de otros materiales.

El acero inoxidable sigue incorporándose a nuevas aplicaciones en las economías avanzadas. Aplicaciones relacionadas con la tecnología y con la sostenibilidad, gracias a sus excepcionales propiedades mecánicas y de resistencia a la corrosión, pero sobre todo, gracias a la duración de su ciclo de vida, a su bajo mantenimiento y a su capacidad de ser reciclado eternamente. Estas características lo hacen más interesante aun cuando se analiza su coste a largo plazo y se enmarca dentro de la economía circular, tan necesaria para preservar los recursos de nuestro planeta. Acerinox, al igual que el resto de las empresas siderúrgicas españolas, ha sido una de las primeras en sumarse al Pacto por la Economía Circular promovido por el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

Además, el acero inoxidable va ganando presencia en la vida cotidiana de los países emergentes, en la medida en que éstos van incorporando una clase media que necesita nutrirse de alimentos procesados de una manera higiénica y saludable, que disfruta de las comodidades que proporcionan los electrodomésticos, que precisa de vehículos más eficientes para desplazarse y que requiere de una industria más desarrollada.

Esta es una buena noticia para el sector ya que, gracias al crecimiento, se conseguirá en poco tiempo absorber el exceso de capacidad instalada en el mundo, originado por la tremenda proliferación de fábricas en China, país que ha pasado de fabricar apenas un 3% del acero inoxidable mundial en 2001 a producir un 54% en 2017.

Quienes de Ustedes acuden fielmente a esta cita, recordarán que, año tras año, hemos venido llamando la atención sobre esta amenaza de sobrecapacidad y competencia desleal, que ahora se ha vuelto tan popular por la llamada “guerra

del acero” a raíz de la imposición de tarifas o aranceles en Estados Unidos para proteger la fabricación nacional de acero y aluminio.

Si bien es cierto que la decisión de los Estados Unidos de imponer aranceles a todas las importaciones de productos de acero es un motivo de preocupación y que podría tener consecuencias inesperadas, también lo es que, por fin, se ha conseguido que el problema del exceso de capacidad instalada sea un tema prioritario en las negociaciones comerciales entre estados y que se aborde decididamente en los grandes foros económicos mundiales, como el G-20 y la Organización Mundial del Comercio.

China sí que tuvo en cuenta el carácter estratégico del acero cuando decidió fomentar su producción y ya fabrica más de la mitad del acero mundial y una gran cantidad de productos elaborados con este material. Ahora, otras regiones empiezan a ser conscientes de que no se puede prescindir de la industria local y que no se puede permitir que ésta sucumba ante una competencia que se genera gracias a la utilización de unas reglas de juego distintas.

Estados Unidos no ha sido el primer país en proteger la industria del acero, ya que también nos enfrentamos a medidas proteccionistas en otros muchos lugares como Brasil, India, Indonesia o la misma China. Incluso Europa fue quien primero resolvió un expediente anti-dumping contra China y Taiwán.

Confiamos en que la toma de conciencia del problema conduzca a una solución rápida. La limitación de licencias para construir nuevas plantas en China, unida a las mayores exigencias en la lucha contra la contaminación y a la evolución de su economía hacia la transparencia y la eliminación de las ayudas públicas, permitirán restablecer el equilibrio en el comercio mundial de acero inoxidable (y acero en general) y harán innecesarias las barreras comerciales que están surgiendo por todo el mundo.

Somos partidarios del libre comercio, como no podía ser de otro modo por nuestro carácter global, pero para mantener el equilibrio es necesario que se impongan unas reglas de juego similares en cuanto a libertad de mercado, subvenciones, cuidado del medio ambiente, desarrollo de las personas y sostenibilidad en general.

A pesar de que estamos muy activos y seguimos muy de cerca todo lo relacionado con las barreras arancelarias, es pronto todavía para sacar conclusiones. De momento, Estados Unidos ha impuesto un arancel del 25% a las importaciones de acero y sólo queda pendiente la negociación de exclusiones de algunos productos y de algunos países entre los que se encuentran la Unión Europea, México, Canadá, Argentina y Australia. Las negociaciones con Japón no fructificaron, mientras que Brasil y Corea del Sur han aceptado reducir sus exportaciones al 70% del promedio de los tres últimos años. Para el resto de países aliados, el plazo para estas conversaciones se ha ampliado hasta el 1 de junio.

Estas medidas ya están teniendo reflejo en el mercado americano, donde las importaciones se han reducido un 11% en los dos primeros meses del año. Consecuentemente, los precios han mejorado, situándose por encima de los europeos.

Todavía queda por ver qué medidas adoptarán otros países ante esta situación. En Europa se están estudiando medidas de salvaguarda que, de fructificar, podrían limitar las importaciones al 100% del promedio de los tres últimos años, aplicándose país por país. Se espera que se adopten medidas preliminares durante el mes de junio, aunque habrá que esperar a principios de 2019 para conocer las medidas definitivas. Esta demora está acelerando la importación de materiales, que ha crecido un 19% en el primer trimestre, en parte atrayendo ventas que antes se dirigían a los Estados Unidos, y está provocando el deterioro de los precios.

También se podrían estar planteando procedimientos anti-dumping contra China en Taiwán y Corea del Sur y en China lo podrían estar haciendo contra Indonesia. Está por ver qué repercusiones habrá en las relaciones comerciales directas entre China y los Estados Unidos.

En cualquier caso Acerinox, con sus fábricas en cuatro continentes y su extensa red comercial, es sin duda el grupo mejor posicionado dentro de la industria del acero inoxidable para hacer frente a esta nueva fase de "globalización con barreras". A nuestra red mundial de fábricas, centros de servicios, almacenes y oficinas comerciales vamos a añadir este año una nueva oficina en Egipto, con la que elevaremos a 33 el número de países con presencia de compañías filiales de Acerinox.

Disponemos de una red comercial única, con presencia en los 5 continentes, con más de 900 personas de una gran experiencia y bien coordinadas, que han permitido que distribuyamos nuestros productos en 85 países y que nos aportan información de primera mano y fiable que nos permite reaccionar rápidamente ante las fluctuaciones de los mercados.

Centrándonos en nuestro negocio en 2017, la buena marcha del consumo y la sobrecapacidad del sector marcaron en gran medida el transcurso del año, proporcionando un escenario de crecimiento en ventas, pero a precios bajos, lo que hizo crucial el control de costes para conseguir mejorar los márgenes. El tercer factor destacable fue la volatilidad de los precios de las materias primas, el níquel y el cromo principalmente, que, como saben, influyen directamente en la formación del precio del acero inoxidable, que es transparente para nuestros clientes.

El precio del níquel tuvo una evolución positiva en 2016, terminando el año a 10.095 usd/ton, lo que contribuyó a mejorar el mercado al inicio de 2017. Posteriormente, mantuvo una tendencia decreciente durante la primera mitad del ejercicio, debido en parte a las dudas sobre la buena marcha de la economía china y, en parte, a la relajación de las medidas del gobierno de Indonesia por las que impedía la exportación de minerales con el fin de fomentar la fabricación en

el país. Estas circunstancias llevaron a este metal cotizado en la Bolsa de Metales de Londres al mínimo del año de 8.700 usd/ton que se alcanzó en el mes de junio.

En la segunda mitad del ejercicio, al contrario, el mejor sentimiento económico, unido a las expectativas de la utilización de este metal para las baterías de los coches eléctricos, invirtió la tendencia para terminar el año cotizando a 12.200 usd/ton, después de haber alcanzado el máximo anual en el mes de noviembre de 12.800 usd/ton. Es decir, la variación de precios durante 2017 fue casi de un 50%.

Al efecto del níquel en el sector de los aceros inoxidables se ha unido ahora con fuerza el del ferrocromo, de nuevo teniendo a China como principal actor, toda vez que se ha convertido en el mayor fabricante de ferrocromo del mundo, no por sus reservas de cromo nacionales, que no tiene, sino por el mineral que importa de otros países, principalmente de Sudáfrica que es el país con mayores reservas del mundo.

China produce ahora el 41% del ferrocromo mundial gracias a los 14 millones de toneladas de mineral que importa, de las cuales el 72% procede de Sudáfrica. Pero, además, necesita importar ferrocromo que también procede de este país en un 56%. Es decir, el comercio tanto del mineral de cromo como de la ferroaleación entre estos dos países se ha convertido en la clave del mercado y sus negociaciones de precios marcan los precios internacionales.

A finales de 2016 se dio la circunstancia de que las existencias de mineral de cromo y ferrocromo en China se encontraban a un nivel muy bajo, al tiempo que la demanda de acero inoxidable comenzaba a crecer para los pedidos de los primeros meses de 2017. Las existencias de acero inoxidable tampoco se encontraban a un nivel suficiente para cubrir las necesidades de compra, lo que propició un fuerte aumento de las producciones que impulsaron los precios, tanto del ferrocromo como del acero inoxidable. Concretamente, el precio del ferrocromo se incrementó un 50% hasta 165 usd/Lb, el más alto desde 2008. El Grupo Acerinox supo aprovechar estas oportunidades, tanto en la compra de materia prima como en la venta de material terminado, lo que proporcionó unos resultados excelentes en el primer trimestre del año.

En un mercado de cambios muy rápidos, la flexibilidad es uno de los principales retos para las empresas productoras y, en Acerinox, estamos avanzando con gran mérito en esta dirección, ya que nuestra industria, la siderurgia, siempre ha preferido trabajar con altos inventarios y suficiente visibilidad para fabricar largas series, es decir, con una gran inercia.

Nuestra producción de acería en el primer trimestre fue la mayor del año, 668.000 toneladas, como también lo fueron la facturación de 1.252 millones de euros, el EBITDA de 191 millones y los resultados después de impuestos y minoritarios de 98 millones.

Una vez repuestas las existencias en los mercados a finales del primer trimestre, la situación comenzó a regularizarse. Bajaron los precios y se moderaron nuestras ventas así como nuestros resultados. La producción de acería fue 605.000 toneladas en el segundo trimestre, anticipándonos al mayor deterioro del mercado que posteriormente llegó. El EBITDA del segundo trimestre fue 126 millones de euros y el resultado después de impuestos y minoritarios 53 millones, con unas ventas de 1.191 millones.

De nuevo tuvieron un marcado efecto las dudas sobre la sostenibilidad de la economía china, a la vista del fuerte crecimiento del 6,8% en la primera mitad de 2017, y sus posibles efectos en la economía mundial. En nuestro mercado, estas incertidumbres se reflejaron en una urgencia por reducir existencias en toda la cadena de suministro, lo que provocó nuevos desplomes de los precios de las materias primas, del níquel y sobre todo del ferrocromo, que cedió todas las ganancias que se había anotado en la primera parte del ejercicio para volver a 110 usd/Lb.

Los precios del acero inoxidable también acusaron este efecto y nuestras ventas cayeron hasta 1.067 millones de euros en el tercer trimestre, las menores del año. Nuestra producción de acería, 615.000 toneladas, no acusó tanto este efecto, puesto que ya habíamos recortado previamente, pero los bajos precios llevaron nuestro EBITDA de 53 millones de euros y nuestros resultados, de apenas 7 millones, a los mínimos trimestrales del año.

A pesar del nerviosismo del mercado, la buena situación del consumo real recondujo tanto los precios de las materias primas como del acero inoxidable de nuevo hacia la normalidad en el cuarto trimestre, circunstancia que aprovechamos aumentando la producción hasta 631.000 toneladas. La facturación del cuarto trimestre fue de 1.116 millones de euros, el EBITDA 119 millones y los resultados después de impuestos y minoritarios 77 millones.

Es destacable cómo sufrimos en el tercer trimestre los excesos del primero para conseguir finalmente un EBITDA promedio de 122 millones de euros por trimestre, valor muy cercano al real del segundo y del cuarto trimestre y a nuestro objetivo trimestral para el ejercicio. Lógicamente, esta tremenda volatilidad dificulta la gestión diaria, requiriendo de nuestra máxima atención para los procesos de compra de materias primas, de programación de la producción y del mantenimiento de las fábricas, de gestión de nuestras existencias y de nuestras ventas.

Por ello nos sentimos orgullosos de haber alcanzado una facturación en 2017 de 4.627 millones de euros, que supera en un 17% a la de 2016, un crecimiento de nuestro EBITDA del 49% hasta 489 millones y un resultado después de impuestos y minoritarios de 234 millones, casi tres veces superior al del ejercicio anterior. Estos resultados son los mejores que hemos conseguido en la última década, marcada por la crisis económica y financiera que se inició en 2008.

La producción de acería fue la segunda mayor de nuestra historia con 2.518.919 toneladas, quedando a escasas 67.000 toneladas de nuestro récord histórico, objetivo que nos tentó, pero que desechamos prudentemente, decidiéndonos por reducir inventarios y aprovechar para realizar las grandes paradas de mantenimiento de las tres acerías. En laminación en caliente también conseguimos la segunda mayor producción, 2.230.678 toneladas. En laminación en frío alcanzamos un nuevo máximo de 1.738.240 toneladas, destacando el buen comportamiento de todas las unidades, pero en especial, de nuestra fábrica de Malasia, Bahru Stainless, que aumentó un 33% su producción y consiguió, por primera vez, un EBITDA positivo.

Todas las unidades tuvieron un buen comportamiento. Acerinox Europa mejoró su EBITDA un 67%, NAS lo hizo un 60%, Roldán multiplicó por 11,5 veces el obtenido en 2016 y sólo Columbus tuvo un crecimiento más modesto del 6%, lastrado por la debilidad del mercado sudafricano.

Hay que hacer una especial mención a la reforma fiscal en los Estados Unidos, nuestro principal mercado, que ha mejorado nuestro resultado neto al final del ejercicio en 74 millones de dólares por la adecuación de los pasivos por impuestos diferidos al nuevo tipo impositivo, pero que, sobre todo, mejorará nuestros beneficios y nuestra generación de caja en los próximos años. Estimamos que este ahorro podría suponer en 2018 una cantidad superior a 20 millones de dólares.

A pesar de nuestros buenos resultados, las numerosas incertidumbres, consecuencia de situaciones políticas que se reflejan en la economía y en nuestro sector, no han ayudado a mantener la buena marcha que la acción de Acerinox mostró en 2016, cuando aumentó su valor un 34%. En 2017 el precio de la acción cedió un 5% y, no les quepa duda, estamos dedicando todo nuestro esfuerzo por mejorar nuestras cifras y transmitir la ilusión de que la estabilidad del crecimiento económico permitirá mostrar el verdadero valor de nuestra Compañía.

En 2017 pusimos en marcha las nuevas líneas de producción de nuestra filial americana, North American Stainless, un tren de laminación en frío y una línea BA de recocido brillante, y tuvimos el honor de que fueran inauguradas por la mayor autoridad de Kentucky, el Gobernador Bevin, acompañado en el acto por el Consejo de Administración de Acerinox, autoridades locales y una gran representación de empleados de la compañía. La inversión total ha sido de 120 millones de euros.

Con estas nuevas líneas pretendemos aumentar nuestra producción en Estados Unidos con una nueva gama de productos, de acabado brillante, que hasta ahora se importaban mayoritariamente en este país. Se trata de un material de muy baja rugosidad y gran facilidad de limpieza, para el que contamos con una larga experiencia en el Grupo, puesto que hace años que suministramos a los más exigentes fabricantes de electrodomésticos y de equipos para proceso de alimentos desde nuestras fábricas de España y Sudáfrica.

A lo largo de 2017 también hemos construido las nuevas líneas de Acerinox Europa en España, un tren de laminación en frío, una línea de corte longitudinal y una línea de recocido y decapado, que ya han comenzado su fase de pruebas en el primer trimestre de 2018. El importe de esta inversión es de 140 millones de euros y servirá para sustituir a los primeros equipos que arrancaron en 1972 y que han cumplido sobradamente con la función para la que fueron adquiridos.

En ambos casos hemos tomado la delantera a nuestros competidores, con equipos que nos sitúan como un referente tecnológico en nuestro sector y en una excelente situación para afrontar la mejoría del ciclo económico. Estos equipos incorporan los últimos avances en tecnología de proceso de acero inoxidable, modernos modelos matemáticos para adaptarse a las exigencias de la producción y todos los sensores necesarios para un control preciso de las operaciones, es decir, todos los cimientos necesarios para la captura de datos que servirán para aprovechar las ventajas de la transformación digital. Los nuevos diseños, realizados en colaboración con los fabricantes y en los que hemos volcado toda nuestra experiencia, permitirán mejorar la calidad y la fiabilidad de nuestros productos, al tiempo que reducirán sus costes y el impacto medioambiental.

Somos grandes consumidores de tecnología y tratamos de mantener nuestros equipos actualizados con los últimos avances, pero además, hemos destinado 14 millones de euros a nuestros propios desarrollos de I+D+i, sobre todo a la última parte, a la innovación en procesos y productos, áreas que siempre han sido prioritarias en Acerinox y en las que hemos marcado muchas veces el camino. Ahora estamos convencidos de que la toma de datos del proceso y su análisis avanzado, permitirán seguir progresando en eficiencia, en calidad y, en general, en la búsqueda de la excelencia.

Nuestro negocio es industria básica y nuestros productos sirven a otras industrias como materia prima, no van destinados al público en general. Pero el hecho de contar con un número limitado de suministradores y clientes no nos deja fuera de la transformación digital. Durante años nos hemos dedicado a recolectar datos de las condiciones de los procesos y de las propiedades y características de nuestros aceros, datos que utilizamos para controlar nuestra productividad, nuestros costes y nuestra calidad. También hemos automatizado un gran número de funciones y hemos aplicado las últimas tecnologías en control, mediante visión artificial, aplicaciones de láser, termografías y espectrometrías. Ahora, la utilización masiva de esta información mediante el análisis avanzado de datos, nos permitirá el acceso a nuevas mejoras, nos proporcionará correlaciones difíciles de deducir de otra manera y nos permitirá adelantarnos a las incidencias mediante el mantenimiento predictivo y el control de calidad inteligente.

Estamos seguros de que estos avances mejorarán la calidad y el coste de nuestros productos, permitirán simplificar y flexibilizar la programación de la producción y nos darán un nuevo impulso en la búsqueda de la excelencia. Por este motivo, estamos poniendo en marcha un buen número de proyectos, autofinanciados en su mayoría, relacionados con la calidad metalúrgica, la programación avanzada, la previsión de la demanda, la eficiencia energética, la sensorización de las líneas y la optimización del transporte, entre otros.

En las mejoras en innovación, en las importantes líneas de proceso antes mencionadas y en la actualización de nuestros equipos, hemos invertido 173 millones en 2017. Hemos invertido en todas las fábricas del Grupo y, de acuerdo con nuestro Plan Estratégico, seguimos acometiendo inversiones de rápido retorno que nos permitan aumentar la utilización de nuestra capacidad de acería y que contribuyan a mejorar la calidad, el servicio y la competitividad de la Compañía, sin perder de vista nuestra fortaleza financiera. Entre otras, merece la pena destacar también la nueva línea de corte longitudinal para Columbus, la línea de empalme de bobinas para NAS, las mejoras en el taller de acabados de Roldán y los 8 millones de euros destinados a mejoras medioambientales en Acerinox Europa. Ya en 2018, el Consejo de Acerinox ha aprobado la adquisición de un horno cuchara para Columbus y otro para Acerinox Europa, con una inversión total de 33 millones de euros.

El flujo de efectivo generado en el ejercicio de 366 millones de euros ha permitido, además, volver al dividendo en efectivo, lo que hicimos por importe de 124 millones.

La deuda financiera neta de Acerinox se redujo en 11 millones de euros hasta 609 millones, que representa sólo 1,2 veces el EBITDA, situación que nos permitiría afrontar con tranquilidad cualquier posible sobresalto.

Durante 2017, aprovechando la buena disposición del mercado financiero, refinanciamos 725 millones de euros extendiendo vencimientos y reduciendo el coste de financiación, que descendió un 35% en el conjunto del ejercicio en comparación con el de 2016.

En el control del capital circulante, en la mejora de la eficiencia en el proceso productivo y en la competitividad de nuestro Grupo y, en definitiva, en la mejora de nuestros márgenes, juegan un papel fundamental nuestros Planes de Excelencia. Seguimos insistiendo en este difícil objetivo de conseguir más con menos, y de aumentar nuestras ventas y nuestros resultados reduciendo al mínimo los recursos empleados. Se trata de utilizar menos materias primas, menos energía, menos materiales auxiliares y menos recursos financieros para fabricar nuestro producto con garantía de calidad y dando el mejor servicio a nuestros clientes.

En el noveno año de aplicación de estos planes, el primero del Plan de Excelencia V, 2017-2018, hemos conseguido el 49% de nuestro objetivo de lograr en dos años un ahorro recurrente anual de 50 millones de euros, adicionales a los alcanzados en ediciones anteriores.

Podemos seguir mejorando y, a estos planes estamos sumando otros muchos proyectos que nos ayudarán a extender las buenas prácticas a todas las áreas del negocio porque, en definitiva, se busca un constante esfuerzo para replantear la manera de hacer las cosas, para mejorar en todas las áreas y para que las iniciativas sean escuchadas y puedan impulsarse e implantarse rápidamente si así conviene. Es sobre todo, un proceso cultural.

Todos estos esfuerzos son ahora más importantes que nunca, porque tenemos que compensar con eficiencia y productividad los aumentos de costes de los principales factores de que precisa la fabricación de acero inoxidable, ante las mejores perspectivas de la situación económica.

Un año más, me veo en la obligación de llamar la atención sobre los elevados precios de la energía eléctrica en España, cada vez más alejados de los que disfrutaban nuestros más cercanos competidores europeos. Por poner cifras a este problema, a nuestra fábrica española, la energía eléctrica que consume le cuesta al menos 20 millones de euros más que lo que le costaría a una acería similar localizada en Francia o Alemania.

Si verdaderamente creemos en la importancia de la industria en nuestro país, si de verdad hemos aprendido en estos tiempos que los países con una industria más fuerte son los que mejor sortean los tiempos difíciles, entonces no tenemos más remedio que apostar por una energía eléctrica competitiva.

España necesita un pacto por la industria y la industria necesita una energía eléctrica competitiva para generar riqueza y crear empleo. No debemos perdernos en tecnicismos como déficit de tarifa, compensación de costes de las energías renovables, peajes, insularidad, interrumpibilidad o costes marginales de producción. Ni tampoco es nuestro papel opinar sobre el mix más adecuado para la generación de energía en nuestro país. Simplemente exigimos un precio final que nos permita competir en igualdad de condiciones, porque Acerinox y la siderurgia española ya han demostrado que somos de las más eficientes del mundo y sería una pena derrochar estas cualidades y tanto talento.

Este ejercicio terminado es el primero en que hemos auditado nuestro informe de sostenibilidad y en él podrán encontrar las muchas aportaciones que realizamos para mejorar el medioambiente, para apoyar a las comunidades en las que estamos implantados, para colaborar con las universidades y los centros de formación y de investigación y para el desarrollo profesional de nuestros empleados.

Sirva como ejemplo el hecho de que, según el International Stainless Steel Forum, asociación mundial de fabricantes de acero inoxidable, Acerinox emite un 35% menos CO₂ en sus procesos que el promedio de la industria mundial.

También es muy digno de mención el hecho de que hemos conseguido rebajar la accidentabilidad en nuestro Grupo, alcanzando un nuevo récord histórico. Cuando hablamos de excelencia en nuestras operaciones nos referimos a muchos conceptos como eficiencia, productividad, calidad, pero ninguno tan importante como la excelencia en seguridad. Ningún proceso productivo puede calificarse de excelente si no es seguro para nuestros trabajadores.

Estamos orgullosos de ofrecer empleo de calidad, estable y bien remunerado, lo que demuestra la baja rotación de nuestros empleados y que el 90% de nuestros contratos sean por tiempo indefinido. Contamos con un equipo de trabajadores de altísimo nivel, en su mayoría formado internamente, pero con las inquietudes necesarias para buscar el conocimiento externo y que devuelve con entrega, con

lealtad y sentido de pertenencia la oportunidad brindada por la empresa de desarrollar toda una vida profesional dentro de Acerinox, como es mi caso y el de muchos de mis colegas que hoy nos acompañan.

Sin duda, a esta fuerte cultura empresarial se debe gran parte del mérito de haber situado a Acerinox como una de las empresas industriales líderes en España y uno de los líderes mundiales en la fabricación de acero inoxidable. Por ello hemos querido extender esta forma de hacer las cosas a los cinco continentes y es una de las cualidades que caracterizan a los que formamos Acerinox en España, en Europa y en cualquiera de los enclaves en los que estamos presentes, mujeres y hombres de todas las razas y todas las religiones que comparten experiencias y conocimientos.

Por supuesto, el desarrollo profesional requiere de formación y por ello dedicamos muchas más horas de las estrictamente legales a este concepto. En 2017, el grupo de 1.139 titulados superiores recibió 28.402 horas de formación, 746 cargos administrativos recibieron 10.985 horas y 5.552 operadores contabilizaron 222.200 horas.

En el ámbito universitario, los ingenieros de la Asociación para el Desarrollo del Acero Inoxidable, CEDINOX, impartieron en el año académico 2016 – 2017 cursos a 1.415 estudiantes de 19 escuelas de ingeniería y arquitectura, en un esfuerzo por divulgar el conocimiento del acero inoxidable, sus características y las técnicas de transformación a quienes tomarán las decisiones en el futuro. Entre los participantes se convocó el segundo Premio Acerinox que recayó en una estudiante de la Escuela Técnica de Ingeniería Industrial de la Universidad Politécnica de Madrid por su trabajo sobre el empleo del láser para la caracterización de superficies de acero inoxidable.

También hemos seguido avanzando en materia de gobierno corporativo, cumpliendo la mayoría de las recomendaciones del Código de Buen Gobierno y convirtiéndonos en un ejemplo de transparencia. Confiamos en que la adopción de estas prácticas y su vigilancia nos permitirán mejorar nuestra gestión y nos ayudarán a transmitir a nuestros accionistas, a todos los grupos de interés que se relacionan con Acerinox y a la sociedad en general, los principios de honradez y la cultura del esfuerzo que han formado parte de nuestra Empresa desde su fundación.

Todo ello hemos tratado de mostrarlo en el Informe Anual 2017, en el que se incluye el Estado de Información No Financiera, por primera vez auditada, y cuya lectura recomiendo. Seguimos desarrollando nuestro trabajo en un entorno volátil pero confiamos en que la mejor marcha de la economía nos proporcionará un escenario más estable y nos permitirá cosechar los frutos del trabajo que venimos realizando para obtener mejores resultados. Así hemos comenzado 2018, año en el que esperamos seguir avanzando y batir los resultados de 2017. De momento el primer trimestre ha transcurrido según lo esperado y estamos cumpliendo nuestros objetivos.

Para finalizar, quiero agradecer a Ustedes, nuestros accionistas, el gran apoyo que nos prestan y, también quiero dar las gracias a todo el equipo humano de Acerinox por el gran esfuerzo realizado, por su dedicación, su compromiso y su ilusión por seguir aprendiendo y seguir mejorando. Todo ello, unido a la confianza que me demuestran día a día, me anima a seguir trabajando para hacer de Acerinox una referencia en la industria, una compañía por la que merece la pena apostar y una empresa que aporta valor a la sociedad y a sus accionistas.

Agradezco en especial a la Dirección y al resto de mis más directos colaboradores su lealtad, su apoyo incondicional y su sentido de equipo y espero que, con el trabajo y el esfuerzo de todo el grupo humano que formamos Acerinox, sigamos siendo merecedores de la confianza de todos ustedes, accionistas, consejeros, clientes, proveedores y amigos en general.

Muchas gracias a todos.

Bernardo Velázquez
Consejero Delegado